AÑO I (PORTE PAGO) MONTEVIDEO, JULIO 15 DE 1907 NÚMERO 7

Int. Instituut Soc. Geschiedenis Amsterdam

PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN
Por trimestre . . $ 0.30
Número suelto . . » 0.05
Paquetes de 25 ejemplares . . » 0.40

No se devuelven los originales, sean ó no publicados.

De los escritos firmados no se hace responsable la Redacción.

LA LINTERNA

Aparece los dias 15 de cada mes

Redacción y Administración
Calle Nicaràgua n.° 111
MONTEVIDEO
(República Oriental del Uruguay)

RAZÓN ¦ PERIÓDICO INDEPENDIENTE ¦ JUSTICIA

En abierta lucha

Los campos están deslindados: los reaccionarios á un lado y los hombres de progreso á otro. No caben más discusiones sobre el puesto que á unos y otros cabe ocupar. Las situaciones se hallan nitidamente definidas sin que ofrezcan lugar á dudas ni confusiones, correspondiendo pues, tomar posiciones y cada uno de los contrincantes abrir el fuego.

Ayer Francia, hoy Suiza y mañana el Uruguay. El clericalismo acorralado por la verdad huyendo despavorido cual sombra nocturna ante los primeros rayos crepusculares, se retuerce en convulsiones espamòdicas tendiendo su mirada de fiera herida en busca de un refugio donde poder proseguir su vida de corrupción y ladrocinio.

Y aquellas naciones donde una noche tempestuosa é inacabable de ignorancia es la reina de *ordeno y mando*, naciones anestesiadas por el opio de mil sofismas, son las víctimas expiatorias, que, cual monstruo inconcebible, recibirán en sus entrañas el putrefacto clericalismo que como el reptil se empeña despues de vencido en morder el zapato que le aplasta.

Así vemos á Francia desembarazarse de los tentáculos formidables del inmenso pulpo y á España recibirlo con los brazos abiertos, cual diosa encantada al hidalgo de sus ensueños. Porque España es la nación decrèpita, de exhaustos recursos, especie de un nuevo Prometeo cuyas entrañas devoran los cuervos de solideo, falange espantosa de miserables que no escalan el cielo hasta que no hayan robado y asesinado en la tierra.

Tambien Suiza, esa pequeña república engrandecida por la libertad, acaba de sacudirse el yugo eclesiàstico, separando al Estado del aliado costoso y de peligros eminentes. En cambio Italia, la *bella* Italia, hermana gemela de esa vejestoria monarquía española, se apresta á recibir en su seno al detrictus que con la ley de separación recientemente aprobada, tendrán que arrojar los cantones suizos.

El Uruguay no debe hacerse desear en cuanto respecta à la medida de saneamiento social tomada por Suiza y Francia, en la seguridad que si estas dos últimas naciones tuvieron en Italia y España el caño colector hacia el cual han convergido las órdenes monásticas, tambien el Uruguay tendrá en la vecina república Argentina su correspondiente depósito fecal...

La frailocracia radicada en la República se agita y estremece ante la posibilidad de un pròximo golpe asestado con mano certera en su vida parasitaria y conspiradora; el clero importado de otras naciones y entroducido con sutileza en nuestro suelo donde ha medrado de una manera asombrosa gracias á leyes mal entendidas de tolerancia, parece presagiar algo funesto para sus maquiavélicos fines y en previsión de una cercana catástrofe suelta al vuelo las sonoras campanas y con aflautada voz pregona el odio y la guerra contra el *jacobinismo* reinante. Más vale así.

Los liberales dispuestos á no permitir por más tiempo esa usurpaciòn de bienes casi comunes que el fanatismo y la sugestión tan cautelosamente urdidos en frágiles cerebros hacen pasar á manos del clericalismo, deben sentirse satisfechos al ver que el enemigo da la cara y se dispone á jugar el todo por el todo.

Si en la masa anónima del pueblo no existe todavía toda la comprensión necesaria que le indique con claridad que las órdenes monàsticas, clero y demás entes parasitarios, son sus mayores enemigos apostados en primera fila á cuyo exterminio debe encaminar todos sus esfuerzos, enséñesele sin perdida de tiempo á conocer los crímenes que pesan sobre el clericalismo á través de la historia, y el pueblo entonces sabrá deducir responsabilidades ó imponer justicia.

Digasele que hace poco más de un siglo existía en España y América un tribunal horrible cuyos jueces se llamaban inquisidores y eran como hoy los *benditos* ministros de Dios en la tierra; que ese tribunal compuesto por fascinerosos ladrones quemó vivas á millares de criaturas humanas de toda edad y ambos sexos; que aplicó en nombre de Dios, los màs terribles tormentos, entre ellos el hierro candente, el potro y el del agua; que un solo inquisidor, Torquemada, más tarde canonizado por la Iglesia, condenó á muerte á 800 personas y á varias penas á más de 100.000.

Demuèstresele en como en las Islas Filipinas, los frailes se habian apoderado de los bienes y hasta de las mujeres de sus habitantes; que irritaron al pueblo á tal extremo que éste se sublevó exterminando bastantes frailes; que fueron los causantes de que al inocente y libertador Rizal lo fusilaran las tropas españolas.

Indíquesele lo que ha sido la guerra de las Cruzadas, decretada en nombre de Dios por el papa Urbano II; que llevaron la desolación á los pueblos pacíficos arruinados por las hordas capitaneadas por curas y frailes de toda catadura; que en un solo combate en las murallas de Antioquia, fué tal el número de cadáveres que se detuvieron las aguas de un rio donde fueron arrojados; que entraron á sangre y fuego en Jerusalen ùnicamente por apoderarse del *santo sepulcro* que era de domínio de los judios.

Enséñesele las riquezas que posee el Papa, sus millones y su vida de principe, su Vaticano con màs de 3.000 casas, un castillo, conventos y 3.000 hectáreas de terreno; que recibe anualmente más de 200 millones de todas partes del mundo; que se cuentan sus sirvientes por millares.

Expóngase todo esto y mucho más al pueblo que dude todavía de la existencia de un cáncer que él solo mantiene y le hace pobre y raquítico, y despues de no olvidar de explicársele que todos esos asesinatos, violaciones, robos y acaparamiento de riqueza no están autorizados por el Dios que ellos mismos invocan y cuya existencia es por demás dudosa, no hay que vacilar en creer, que ese pueblo dócil que reza y llora, se rebelará formidable en contra de esa raza espúrea de zánganos y acabarà por arrojarlos de la colmena social.

¡Guay de la clerigalla el dia que el pueblo sepa afirmar con el célebre filósofo: «¡El clericalismo: he ahí el enemigo!»

EL 14 DE JULIO

¿A qué historiar?

Es la eterna historia, la historia de siempre, por doquiera repetida y nunca aprendida por la humanidad.

Decir que el pueblo francés, cansado del desquicio autócrata, de la barbarie feudal y de la brutalidad religiosa, en un buen dia se levantó, trocando su humildad en altivez y rebeldía, y que dado el primer paso fué imposible dètenerle hasta que extenuado y debilitado por luchas intestinas, se dejò llevar otra vez, por nuevos autócratas, que aprovecharon de su cansancio para ungirle nuevamente el carro de la esclavitud; decir todo esto y extrañarse ó admirarse de los hechos y de sus consecuencias, es no conocer ni saber deducir enseñanzas de hechos sencillísimos que contemplamos todos los dias y cuya moral no sabemos tener en cuenta ni aprender, quizás debido á su extremada naturalidad y sencillez.

El arroyo sigue su cauce natural, y el hombre pretencioso detiene su curso construyendo un dique que acumule sus aguas. Ellas se estancan y comprimen, produciendo una fuerza de presión que el constructor del dique que la explota no sabe tener en cuenta. La filtración por una parte y la presión por otra, hacen lentamente su trabajo, y al llegar á cierto estado, cualquier circunstancia es favorable para romper el dique aprisionador, mientras que el agua antes mansa se desborda impetuosa arrasando ciegamente todo lo que se opone á su paso arrollador, hasta que perdido su impulso vigoroso, destructora y fecundante, esteriliza su fuerza, empantanàndose en ciénagas y charcos en donde se putrifica.

De su empuje solo queda la experiencia aleccionadora, y el arroyo libre de vallas y convertido en elemento de útil prosperidad.

Esto demuestra que es peligroso poner vallas y diques al progreso de los pueblos, aún para los mismos que los ponen. El hacerlo es acumular fuerzas que se comprimen, que son tanto más peligrosas cuanto más se condensan y que necesariamente explotan como la caldera con exceso de vapor, como la bomba y como las indignaciones populares que à pesar de lo que se diga, obedecen á la misma ley natural que los volcanes, que los torrentes, que las calderas y que las bombas de dinamita.

A fuerza de reconocernos impotentes para otra cosa, hemos aprendido á guarecernos del agua cuando llueve, por que á pesar de nuestras súplicas ó protestas, nos mojaba sin compasión, y aùn no sabemos comprender que desafiando la lluvia de ideas nuevas con protestas, recriminaciones ó lamentos, no lograremos otra cosa que calarnos hasta los huesos sin poderlo remediar.

Todo es bueno y todo es malo. En el buen tacto del hombre está la bondad de cada cosa y culpa del hombre es, si cegado por la pasión, no sabe preveer las naturales consecuencias de sus actos.

El 14 de Julio, fué lo que debía ser; un estallido del pueblo harto de sufrir vejámenes, que de consecuencia en consecuencia llegó hasta donde la inexperiencia de lo imprevisto le hizo perder su entusiasmo y su tesón, yendo á caer á merced de un ambicioso audáz que lo llevó con sus desaciertos nuevamente á los piés de la autocracia triunfante.

Pero la chispa de luz había brotado entre rojizos fulgores, la valla habia sido quebrada; ya el pueblo habia visto que todos los hombres eran iguales y ya hoy es imposible detenerle en su carrera triunfal. Quien lo prueba sufre las consecuencias de su obsecada pasión, como las sufrió Alfonso, como las sufre el actual Czar de Rusia, presunto candidato à la suerte de Luis XVI, porque siempre iguales causas producen idénticos efectos.

La actual situación Rusa es la misma de Francia en 1789; los hechos se desarrollan con tanta semejanza que solamente varian las fechas los nombres y los paises y el resultado se presiente con suma precisión.

La epopeya francesa de ayer y la rusa de nuestros dias, son á un tiempo una experiencia y un aviso que invitan á la reflexión para el futuro.

Hay una clase social muy injustamente considerada y á la que urge hacer la justicia que se merece. Hay una valla puesta á las aspiraciones de la clase desheredada que debe abrirse á tiempo y mucho antes que las energías acumuladas la rompan y se habran paso á través de todos los obstàculos, por que si este caso llega todos sufrirán las consecuencias naturales de la imprevisión egoista que domina en nuestros dias á gobiernos y satisfechos.

El 14 de Julio más que un recuerdo del pasado es una enseñanza para el porvenir.

E. S. SINCERO.

DE LA CARIDAD

Para LA LINTERNA

La miseria, la mendicidad y la ignorancia son creaciones de las religiones.

Los dogmáticos consecuentes con sus principios, fomentan estas plagas sociales con el objeto de dominar à mansalva las masas populares y explotarlas como brutas é inconscientes que son.

Dicen, los buenos apóstoles,—directores de las almas:

—«Para ganar el cielo es menester ser pobre de espíritu; y, bien aventurados los humildes y los pobres, serán los elejidos del Señor.»

¡Qué charlatanes y vividores inmorales!

Con las promesas de los cielos y las bienaventuranzas del Señor, constituyen los ministros de Dios tropas de esclavos sumisos que pueden esquilmar á su antojo, dejándoles vida permanente de mendigos.

Bien se conocen los pueblos donde imperan las religiones: á cada paso, à cada esquina se encuentran indigentes que piden limosna en nombre de Dios; hasta dentro de las casas se meten mendigos de levita, monjas y monjes que solicitan limosnas para obras pias. En las iglesias á cada misa se practican colectas para obras de caridad; ¡para la *sacrosanta caridad!*

¡Ah, si! Hablemos un poco de esa caridad tan ensalzada! Esa palanca religiosa, base de la más innoble explotación social, fisico ó intelectualmente hablando!

Es fatal, dicen los traficantes de la Caridad: «siempre habrá pobres y siempre habrá ricos.» Y, como les es ventajoso qué siempre sea así, auxilian al pobre con limosnas para que continue en su miseria y permanezca sumiso, hecho un esclavo y un espía.

La miseria, el andrajo, la suciedad, la imbecilidad, la inmoralidad, la crápula, son rémoras sociales debidas á las instituciones religiosas que prohijan las prácticas vergonzosas de la degradante caridad. Prácticas que más envilecen al que dá qué al que recibe, porque éste es estúpido ó estafador, como ese es explotador y corruptor.

Auxiliar al necesitado es un deber social; pero, deben presidir á este acto de solidaridad humanitario, las ideas modernas de civilización impuestas á los pueblos cultos que prohijan, proclaman y practican los principios de verdad y de Justicia.

El viajero recorriendo el mundo conoce el punto de civilización de un pueblo, por la presencia ó no presencia de mendigos que transitan por las calles de las ciudades que visita.

En los paises religiosos, principalmente los católicos, pululan los mendigos, los andrajosos y los enclenques, todos los productos de la corte de los milagros; ante semejante espectáculo, se puede afirmar que allí domina el clericalismo, cuya misión es desterrar de los pueblos el progreso, la libertad y el bienestar.

Mientras no se sacuda el yugo de las Iglesias, con las verdades y los principios de solidaridad humanitaria, que enseña la ciencia, los pueblos quedarán sumidos en la miseria y en la esclavitud.

Infatigables en la lucha deben permanecer los que combaten á favor de la felicidad de los pueblos que gimen, pobres y atrasados en su vuelo de independencia agobiados por las mentiras y explotaciones de los dogmáticos que los mantienen en la ignorancia y en la decadencia.

«En avant toujours».

Max Durand Savoyat.

Los funcionarios
Contra la autoridad

(Conclusión)

«Compenetrados cada vez más de la importancia de su rol y de sus funciones económicas, los trabajadores, los verdaderos productores, los verdaderos creadores de riquezas, quieren libertarse no solamente de la violencia que pesa sobre ellos en los talleres patronales, sino tambien de la violencia de la sociedad actual, reprodución del taller. El fin, es de sustituir la corporación libre á la corporación forzosa, de libertar y ennoblecer el trabajo; de hacer desaparecer el estado tradicional con los grupos y las gerarquias que viven fuera de la produción, de hacer cesar los vínculos de amos à servidor, en una sociedad productora.

«Tal es su ideal, tal es el nuestro; somos con ellos.

«Como trabajadores tenemos no solamente el derecho, sino tambien el deber de ocuparnos de la organización de las fuerzas productoras de la organización social.

«En nuestras agrupaciones respectivas no dejaremos de combatir la rutina, el parasitismo, el favoritismo y sobre todo la intromisión de la política en los servicios públicos. Porque esa intromisión provoca el desaliento de todo el personal, le quita todo sentimiento de respetabilidad, todo espíritu de iniciativa; paraliza todas las voluntades; degrada los carácteres. Rebaja el nivel profesional al nivel moral de todos.

«El proletariado del Estado, de los departamentos y comunas, tiene conciencia que reivindicando el derecho de ejercitar la acción sindical bajo el mismo título que los trabajadores de la industria privada, tiende á sustituir la anarquía administrativa actual por una organización más racional y más perfecta de los servicios públicos, y que defendiendo sus propios intereses, defiende tambien los de la produción.

«Queremos sustituir la enseñanza abstracta, ideológica, enciclopédica del Estado, por la enseñanza práctica, concreta, que responda á las necesidades reales de los productores: dar á los niños una enseñanza de amor al trabajo, porque el trabajo, hasta ahora oprimido, expoliado, despreciado, debe llegar á ser el ideal nuevo, el principio de toda virtud, los cimientos de la sociedad futura.

«Es por todas esas razones que rechazamos vuestro contrato. Se trata de nuestro trabajo, de la cosa que despues del amor soporta menos la autoridad.»

«Para nosotros el trabajo es cosa sagrada. Y nos negamos prostituirlo por razones de Estado.

«Sr. Presidente del Consejo; en uno de sus discursos pronunciado en el senado el 17 de Noviembre de 1903 Vd. decía:

« El Estado es una larga historia « de muerte y de sangre. Todos los « crímenes que se han efectuado en « el mundo, los destrosos, las gu« rras, las faltas á la fé jurada, las « hogueras, todo ha sido justificado « por el interés del Estado. El Estado « es una larga historia, es toda de « sangre. »

«Vd. lo sabrá mejor que nadies; la esencia del estado es inmutable.

«En cuanto á nosotros trabajadores, lucharemos contra el «Moloch insaciable» contra el «monstruo tiránico y sanguínario». Lucharemos por el derecho que es el atributo esencial de la personalidad humana.

«EL COMITÉ CENTRAL».

Esta firme protesta contra los proyectos reaccionarios del gobierno actual y sobre todo la enérgica profesión de fé que la acompaña han producido, como se preveía una impresión considerable. Nunca en la lucha que sostienen desde años atrás para la conquista del derecho sindical, aquellos llamados «Pensionarios» y que se llaman ellos, asalariados, habían hablado semejante lenguaje. No habian todavia salido teoricamente, ni efectivamente de la defensa de los intereses «profesionales», se habian quedado como niños, muy quietos, sujetos al particularísmo corporativo al mediocre sistema de las reclamaciones parciales.

He aquí que todo está cambiado. Los «funcionarios» apoyan ahora sus reivindicaciones profesionales en conceptos jurídicos nuevos que se oponen juridicamente á los conceptos gobernistas.

Es en eso que son «revolucionarios» hacen de su «derecho» una idea absolutamente incompatible con el derecho autoritario, con el «principio de autoridad» que es el principio profundo del estado.

Al gobierno que les dice: «Lo proprio de los contratos que hacemos Vds. y yo es de remacharlos á mi, de anular vuestra individualidad pensante.» Aquellos que se llaman funcio-

narios contestan fuertemente: «No nos tiene Vd. en alma y carne, Vd. es un patrón como otro, un capitalista un industrial como otro; Vd. compra nuestro trabajo profesional y nuestra libertad de hombres que queda entera despues como antes del trato.»

No hay necesidad de decir que la «carta abierta al señor Clemenceau» no ha sido del gusto de este último. Los ministros reunidos en consejo decidieron que habia lugar á enojarse y enconarse. Las «sanciones» se preparan en la sombra de las «secretarias particulares» propicias á los malos golpes.

Se revocarán algunos maestros de escuela, algunos empleados del correo, se suspenderá à otros imaginándose haber macerado la masa; ya los guardianes de las prisiones y sus empleados del ministerio se han retirado del Comité Central pretestando su inalterable abnegación al gobierno republicano.

Para la dignidad de la causa que defiende el Comité Central, la defección de esos carceleros y de esos redondeles de cuero (1) no puede ser sentida, muy al contrario.

***

La carta del Comité Central ha tenido por indirecta consecuencia de decidir al señor Clemenceau da contestar á la memoria que los institutores Négre y Désirat, en nombre de su *federación nacional*, le habian remitido el 5 de Marzo, memoria que tenia por fin, justificar la «legalidad» de los sindicatos de maestros de escuelas y sus entradas en las bolsas del trabajo. El espacio nos falta desgraciadamente para reproducir enteramente la epístola ministerial. Limitémosnos pues à analizarla.

El señor Clemenceau principia afirmando que su proyecto da derecho á todas las reivindicaciones «de orden profesional» formuladas por los institutores.

A fe mia, es posible, solamente que las reivindicaciones de los institutores no son todas exclusivamente profesionales. Hay quien se funda sobre esta idea, poco contestable, que el funcionario es un hombre y como tal tiene sus correspondientes derechos.

Pues èsta idea poco contestable el señor Clemenceau la contesta. Ha escrito sin pestañar: «Ningún gobierno aceptará nunca que los agentes del servicio público sean asimilados á los obreros de las empresas privadas, ó sea con hombres».

Y con complacencia, helo aqui relatando á Jean Coste (2) lo que no importa á pesar de las ventajas que goza ó que parece gozar. Adelanto con regularidad, asistencia médica, gratuidad de enseñanza segundaria para sus hijos, reducción sobre las tarifas de ferrocarriles,—todas cosas evidentemente agradables, pero que á los ojos del Jean Costa de hoy, el cual no es ya el de hace cinco ó seis años, no llegan nulamente en justificar con derecho la alienación de su libertad.

Jean Coste quiere ser libre, se sabe ser un hombre y entiende ejercitar plenamente los derechos inherentes á toda persona humana. Sobre todo entiende ejercitar sus derechos de asalariado, de trabajador explotado y expoliado; el derecho de negar su trabajo, sin ser encarcelado, el derecho de formar sindicatos profesionales, de entrar en las casas obreras, de pertenecer á la gran familia proletaria que se llama en Francia, la Confederaciòn General del Trabajo... Tanto peor para la Jurisprudencia y los reglamentos administrativos si se obstienen en negárselos! Tanto peor para la legalidad si ella no concuerda con el derecho!

Naturalmente que la argumentación de Mr. Clemenceau se termina como conviene, mostrando los colmillos. Mr. Clemenceau amenaza los institutores con los rigores legales y sus amenazas se dirigen á todos los pequeños funcionarios bastante atrevidos para reivindicar derechos contra el Estado.

La lucha que se entabla es extremadamente interesante y significativa. Esperamos que los pequeños funcionarios encuentren en la grandeza de su causa, la fuerza de sostenerla hasta el fin.

AMÉDÉE DUNOIS.

Traducido de «Les temps nouveaux».

(1)—*Redondeles de cuero*, es una palabra despreciativa para denominar los empleados de escritorios; los viene del obalillo de cuero que tienen en el asiento.

(2)—Joan Coste, héroe de una novela de Mr. Antonin Lavergne, es el tipo del maestro de escuela tal cual lo ha hecho la 3.ª República: un pobre y un humillado.

Palabras de paz

Allá abajo, á la proximidad del sombrìo castañar, el castillo resplandecía en una apoteosis sorprendente y trágica de llamas que parecían olas fantásticas, de las que se desprendían haces de chispas que se perdían en las inmensidades de la altura. La montaña, la ladera y los valles estaban inundados de luz.

Veíanse sombras danzantes alrededor de las murallas que se derrumbaban con estrépito espantoso; voces de muerte y canto de venganza dominaban el crujido del incendio.

Una multitud de campesinos, que se sentían libres desde que se esparció en los campos la toma de la Bastilla, tomaba en aquella noche solemne su revancha de siglos de miseria y de opresión contra el castillo de Hautecourt.

Por el pronto el castillo ardía y tomaba apariencias de grandiosa ruina, mientras mujeres, niños, ancianos y hombres vigorosos danzaban una ronda fantástica á los resplandores del incendio.

Pero á lo largo de los setos que descendían hacia la llanura, un hombre encorvado y temeroso huía de aquella crudeza de luz, de aquella extensiòn luminosa que se desprendía del castillo señorial convertido en hoguera revolucionaria... Deslizàbase en la sombra de las zarzas, de los agavanzos y de los espinos, volvía á veces bruscamente la cara para ver si le perseguían, y miraba con un relámpago de cólera aquella extensa mansiòn que ardía allá arriba, y que era la casa donde había nacido, donde había vivido y donde había contado acabar sus dias.

Caminaba sin reposo, perdida la noción del tiempo... parecíale entrar vivo en una tumba; creyó que un mundo nuevo, hasta entonces desconocido, se abría delante de sí y que èl no era ya más que una sombra vaga y dolorosa, buscando un camino entre tinieblas, sangre y ruinas.

De pronto se encontrò ante una cabaña, perdida en el fondo de un valle, cobijada por la frondosidad tutelar de castaños seculares.

Tocò á la puerta con mano temblorosa diciendo:

—¡Abrid por piedad al señor de Hautecourt!

La puerta giró sobre sus oxidados goznez, y el desdichado entró en una ancha habitación entarimada, en que se manifestaba aquella limpieza campestre que es el único lujo de los pobres.

Hallóse ante dos hombres, mal alumbrados por la llama humeante de un quinquè de metal: un anciano y su hijo, ambos impasibles, con los ojos secos, nada sorprendidos por la repentina llegada de su antiguo señor y amo.

Este murmuró otra vez:

—Soy el señor de Hautecourt...

El joven respondió con dureza:

—Bien te conozco... ¿Qué quieres?

—Se me ha echado de mi palacio y se le ha incendiado... Mi mujer, loca de terror, se ha arrojado por una ventana y se ha roto el cràneo sobre las lozas del patio de honor... Mi hijo, al primer rumor de los crìmenes cometidos en Paris, ha pasado la frontera alemana... Yo he querido permanecer, pero no he podido... He tenido miedo y he venido al azar á llamar á vuestra puerta para escapar á la persecución y á la muerte.

—¡Y què nos importa tu muerte, si ella es la señal de nuestra emancipación y marca el fin de nuestra miseria!

—¿Pero qué os he hecho yo?

—¿Qué has hecho, preguntas?. . ¡En verdad, padre mío, es loco este hombre que pregunta la causa con que todo el país le persigue!... Si te abrieran el pecho y te arrancaran el corazón, en èl se leería la lista horrible de tus crímenes ó de los cometidos en tu nombre... Mira á mi padre, considera sus arrugas, su rostro y sus manos, pregúntale si en esa existencia de bruto y de víctima, que cuenta ya sesenta años, ha conocido una sola hora de felicidad y alegria. ¿De qué le sirvieron esos años de duro trabajo sobre la tierra ingrata, puesto que los escasos frutos que ganaba iban á parar al rey y á sus concubinas, á la cocina del cura, à su señor de Hautecourt y á sus perros? Mi madre, venerable mujer, murió de frío y de hambre el año en que, para celebrar el nacimiento de tu hijo, organizaste una caza cuya jauría jadeante pisoteò nuestra pobre cosecha... Mi hermana, pobre virgen de alma cándida, seducida por las palabras insinuantes de tu mismo hijo, abandonó la cabaña para seguirle y no ha vuelto jamás á nuestro hogar.

¡Y nos preguntas con voz lastimera qué has hecho, y pides olvido y perdón!... ¡Y querrías que te salváramos de una muerte que has merecido mil veces!

¡Es preciso que pagues y que expíes, y soy yo quien en la hora presente te exige el pago de la deuda de sangre que con nosotros has contradìo!

¡Vas á morir!... conde de Hautecourt, te concedo cinco minutos para que arregles tus cuentas con ese Dios que acatas, que permite tantas infamias y permanece sordo à las ardientes súplicas de los oprimidos. Como él seré cruel, juez severo, tu verúgo.

El conde se arrodilló y juntando sus manos imploró la clemencia del joven.

—¡No... no hay gracia ni piedad para tí que no la tuviste para nadie... Has de morir.

El anciano, que hasta entonces no habia pronunciado una palabra, detuvo el brazo de su hijo diciendo:

—¡No matarás!... Este hombre es tu hermano; un mal hermano sin duda: no importa! En la tormenta que barre hoy con su poderoso é irresistible soplo la sociedad podrida del antiguo régimen; en esa tempestad que se llevará los tronos cimentados sobre masas de fango, de làgrimas y de sangre, pasa también un soplo de fraternidad cuya frescura bienhechora llega hasta nosotros... ¡Deja á ese hombre... pertenece á la humanidad de que todos formamos parte; es nuestro igual, es nuestro hermano! ¡Que viva para asistír al triunfo de la Justicia y del derecho!

Y abriendo la puerta de la humilde cabaña que daba al campo, donde todas las fuerzas de la naturaleza vibraban en una explosión de movimiento y de vida, dijo al conde Hautecourt.

—¡Eres libre!... Ya no eres esclavo de las preocupaciones y de las mentiras sociales... La pobreza, que conoces desde hoy, y el trabajo, que conocerás desde mañana, harán de tí un hombre, y quizá un ciudadano de la Ciudad Futura, donde sin distinciòn de castas, de razas ni de clases, se refundirán los pueblos en una solidaridad común.

A. DE REGIS.

MISCELÁNEA

¡Pobre Muzzio!

«Señor director de «El Demócrata»,
don Luis Muzzio:
Es usted un congrio!»
De «Verdad».

El séptimo no hurtar

Los ediles que componían la Junta económica de San José, se prendieron à los ingresos que por concepto de toda clase de derechos pagaban los vecinos, y á no mediar seguramente la circunstancia de alguno que por descontento dió el *soplo*, á estas horas era *vaca* que estaría totalmente seca.

Es lo que ellos se dirían: ¡A robar mientras se pueda y el séptimo mandamiento que lo parta un rayo. Al fin y al cabo à fuerza de misas que pagaremos con el dinero robado al pueblo, ya escalaremos el cielo!

Todos esos ediles malversadores de los fondos públicos, están en la cárcel; sin embargo apostamos uno contra mil en como saldrán libres de culpa y pena y á que volverán á ser ediles ó algo parecido.

Si se tratara de un pobre que robara un pan, no diríamos que no le aplicaran un año de cárcel.

¡Y se la merecía, vaya si se la merecía!

Entre damas anti-divorcistas

—¡Ay doña Facunda, cuanto gusto en verla!

—¿Qué le pasa querida Nicanora?

—¡Nada, poca cosa! Voy temblando ante los efectos anti-cristianos de esa ley jacobina del divorcio.

—Es cierto doña Nicanora, es cierto; este mundo es una perdición. Fíjese usted que mi esposo que hasta hoy nunca se ha atrevido á decirme nada porque haya estado medio dia ó un dia entero en la Iglesia de Nuestra Señora de las... Angustias, que tiene un padre tan bueno, ya me dijo esta mañana que pronto se me iban á concluir los coloquios con el cura. ¡Que pícaro, que pícaro!

—¡Ay doña Facunda, y si usted viera el mio! No hay quien le convenza de que es muy bueno ir á soltarle al padre todos nuestros pecados. Hágase usted cargo que me amenaza para cuando la ley de divorcio entre en rigor, con entablar demanda de separación tan pronto me vea sola en el confesionario con el padre cura. ¡Pero si será bruto ese hombre que cree en que pueda haber testigos cuando estamos..... confesándonos.

—Pues el mío ha tomado eso del divorcio tan à pecho, que no tiene vergüenza en afirmar que toda mujer encontrada á solas con el cura en cualquier parte de una Iglesia ó fuera de ella, incurre en un delito de adulterio.

—¡Ay doña Facunda; pobrecitos curas, cuanto les queda... que aguantar!

MONTEFUSCO.

Desde Paysandú

¡Què fiesta en esta ciudad! ¡Que alegría! Hemos estado de temporada Obispal. El ministro del Dios de los orientales, *reverendísimo* Stella, estuvo felicísimo de palabra, manos y... mandíbulas. Segun la cuenta que sacó mi vecina, una vieja de dedos encallecidos á fuerza de *pasar* cuentas de rosarios, hubieron de producirse 1160 confirmaciones, 2975 comuniones, 4 matrimonios y un sin fin de bautismos.

En esta tremenda tarea de sacar demonios del cuerpo cooperaron eficazmente dos redentoristas. ¡Qué cargamento se habrá llevado el *reverendísimo* Stella! Supongámonos 2975 penitentes arrojando todos los *pecados:* sus tramoyas, sus engaños, sus falsedades, sus hipocresias, sus robitos, sus mentiras, sus faltas al sacramento del matrimonio, sus lenguas largas, sus cuentos de comadre (ó de compadre), sus picardías con los novios (ó las novias), sus cuentas no pagadas al almacenero, etc., etc., etc., etc., etc.; supongámonos, como decía, esas 2975 criaturas todas ellas sumamente pecadoras, y por lo mismo sumamente malas, arrojando peste de sus cuerpos, cual fragua, escoria de sus entrañas, y que toda esa cantidad de estiércol moral, lo recibe placentero, contento y risueño el *señor reverendísimo Stella*. Despues de supuesto todo esto y de suponer que todo ello tiene que ser así, porque de otro modo no se concibe que fueran á confesarse 2975 sanduceros, es cosa de tenerles lástima à nuestros compatriotas de Durazno, que al recibir al Stella en cuestión se hallan abocados à un desencadenamiento de una epidemia... de pecados.

Hace poco que se embarcó el piadosísimo Obispo, y que por lo tanto *limpió*... de culebras y culebrines à todos mis santos vecinos, y no obstante el poco tiempo transcurrido, son ya varios los que reclaman de nuevo la presencia del *egregio* ministro, porque de nuevo tambien se sienten agobiados por la asquerosa carga de los pecados.!.

***

Ha llegado á mi conocimiento que varias huelgas declaradas por los vareleros del Cerro de Montevideo, han fracasado á causa de los krumiros que se dice, han ido de Paysandù.

Entre las huelgas fracasadas se cuentan las de los saladeros Vellozo y Tabares, cuyos industriales han conseguido desgraciadamente, carneros de Paysandù. Los carneros en cuestión deben ser del saladero *Nuevo Paysandú*, donde los obreros, vergonzoso es decirlo, viven todavía en condiciones mucho peores que los esclavos de la edad media.

Los capitalistas dueños del saladero en cuestiòn son unos verdaderos explotadores sin conciencia ni humanidad. Tratan á los obreros peor que á perros, pagándoles lo que quieren, haciéndoles trabajar á su capricho, no permitiéndoles leer diarios ni mucho menos asociarse.

Los obreros, sin embargo, son los más culpables; ellos podian muy bien asociarse en el tiempo de descanso, ó sea cuando pára la faena, unirse todos bien, y cuando se presentaran de nuevo al trabajo, y los patrones quisieran echar á alguno ó cometer algunos abusos en el jornal ó en el horario, declararse todos en huelga. Unicamente de este modo serían respetados y estarían en condiciones de prestar solidaridad á todos los obreros similares de la República.

Que piensen en esto los obreros de los saladeros *Nuevo Paysandú* y *Casa Blanca*, son mis mayores deseos.

***

Ahora quiero decir algo respecto al boycott declarado por los dueños de panadería al molino de los señores Biembau Morín y C.ª de San José. Este boycott lo han declarado esos señores soberbios propietarios de panaderias por el solo hecho de haber el mencionado establecimiento aceptado un contrato con la *Cooperativa Obrera de Pan*, de esta ciudad, por el cual se comprometían á abastecerla de harina. ¿No decían esos tartufos que la Cooperativa no tendría un mes de vida? ¿Y como es que los molinos prefieren para sus negocios á la cooperativa antes que á los patrones?

Ellos no pensaban que la cooperativa, nacida precisamente como símbolo de protesta por sus actos de explotación pudiese vivir tanto tiempo y llegase á ser competidora en vez de competida. Tengan paciencia, que de esta vez han podido más los hechos que las palabras.

La *Cooperativa Obrera de Pan*, dirigida con escrúpulo por hombres honrados, se halla en condiciones ventajosas sobre todos los propietarios; porque consume mucho, paga con puntualidad y da al consumidor lo que le pertenece. ¿Hacen todo eso los señores dueños de panadería?

Avisen cuando eso sea.

***

Algunos (yo creo que alguno) *talentudos escritores*, han criticado mi actuación como corresponsal de LA LINTERNA porque según ellos (ó él) no envìo mensualmente una correspondencia. Gracias simpáticos críticos.

Cuando esos cursis de la crítica, que además de la molicie dan á entender que carezco de «naipe» para escribir, echen sobre sus espaldas la labor de progreso y libertad que sobre mi pesa podrán hablar de las deficiencias y dejadez de los demás.

Lo único para mi doloroso, es saber que algunos (ó alguno) de mis honorarios críticos inclinan toda su intelectualidad para el lado del *krumirismo*, pasando de críticos á limpia-botas y vice-versa.

Hasta la pròxima.

EL CORRESPONSAL.

El Centenario de Garibaldi

A iniciativa del «Club Rivera» efectuóse el 4 del corriente una importante manifestación pùblica, cuyo objeto era commemorar la fecha del primer centenario del nacimiento de Garibaldi.

Nosotros que no estamos con la prensa católica bajo ningún concepto y menos aún cuando ésta combate la labor de ese guerrero por el solo hecho de haber sido un hombre que triunfó un momento dado sobre el Papa, ni tampoco con la de oposición que se irrita ante el recuerdo de Garibaldi por que èste lucho por fueros opuestos á los intereses de un bando que disfrutó del Poder y hoy en el llano no trepida en las más difíciles empresas con tal de volver á alcanzarlo, nosotros repetimos, que no estamos de acuerdo con ese sistema de combate por cuanto parta éste de uno ú otro campo es solo inspirado en el despecho, no podemos dejarnos arrastrar por la batahola Garibaldina, y con motivo más poderoso, si como en la manifestación de marras se nos pretendiese hacer comulgar en una demostraciòn pública que significaba la mayor de las más condenables promiscuidades.

Y no se nos diga que exajeramos al hacer semejante afirmación, por que nosotros como buenos observadores, tuvimos ocasión de presenciar desde la *barrera* aberraciones de tal calibre que por momentos pareciònos dicho acto uno de esos atrios del manicomio donde se discute sin entenderse grandes y complejos problemas por cabezas averiadas, en completo desiquilibrio mental.

Hablábamos de promiscuidades y solo así podemos definir esa conglomeración de hombres de ideas distintas algunas casi diametralmente opuestas, que en momentos de entusiasmos poco definidos aceptan el consorcio á fin de demostrar las simpatias por un hombre ya fenecido que à no ser de ese modo hubiera sin duda, imitando á Cristo, empuñado un làtigo y hecho volver á sus casas á una buena parte de manifestantes, por hipòcritas y viles mercaderes.

Somos enemigos de esas multitudes hecterogéneas que solo sirven para contestar automáticamente al primero que lance un grito, vivando á cualquier moderno ó caduco fetiche, y que se dejan conducir mansamente, cual rebaño de ovejas, por el que tuvo la destreza de ponerse á la cabeza haciendo de *manso*.

Esas masas no serán jamás otra cosa que masa; y asi como las grandes masas de agua arrastran en su torbellino á un leopardo como á una inocente criatura, sin que su inconsciente labor les ocasione el más leve estremecimiento de horror, tambien las masas humanas al soplo de artificiales *brisas* dirigidas en direcciones convencionales arrastran con la misma inconsciencia á un tirano como á un bienhechor; es asi como hemos visto al papado derribado por las masas capitaneadas por Garibaldi de nuevo puesto de pié talvez por la misma masa ú otra análoga.

Y si aparte el obrar de estas ultimas masas casi siempre de acuerdo en principio sobre un fin determinado, recapacitamos acerca de la componente de la manifestación Montevideana el 4 de Julio, dándonos cuen-

ta de su hecterogenecidad, no podemos por menos que vituperarla por los perjuicios confusionistas en ella encarnados.

Los victores ininterrumpidos de los manifestantes, tan pronto á Carlos Marx como á Batlle y Ordoñez, á Bakounini como á Williman, á Garibaldi y tantos otros, escuchados por nosotros que formábamos en la fila de los observadores, hízonos recordar la vida bulliciosa de un atrio de una casa de alienados. Cada cual vivaba á su ídolo, á su fetiche, á su Dios político ò espiritual y estamos por asegurar que el menos vivado habrá sido Garibaldi, en honor del cual se producía tanto ruído callejero y por espacio de dos meses nos atronaron los oídos los diarios de gran circulación, único grande y aceptable que suelen tener nuestros rotativos.

¡Más conciencia individual, hubimos de gritar, señores garibaldinos! ¡No protestéis en contra del Papa, despues que á diario os arrodilláis à los pies de sus nauseabundos sabuesos! ¡Demostrad vuestro liberalismo y amor por la libertad, no con gritos payacescos en extremo ridículos, sino con hechos prácticos que evidencien vuestra manera de pensar! ¡Haced alguna vez el firme y razonable propósito de prescindir por completo de la Iglesia, de sus bendiciones, perdones y demàs chirimbolos! ¡Alejad de ese antro de corrupción moral à vuestras esposas, hijas y hermanas, pero dad primeramente el ejemplo, no casándoos por la Iglesia, ni bautizando á los que hayáis dado vida.

Y nos marchamos dejando en paz á la récua pensando en qne Manini y Rios sería un descollante manifestante el 4 de Julio, si su luna de miel bendecida por el hisopo frailuno, no le tuviese alejado de nuestra capital.

Desde Villa del Cerro

Aquí en la Villa del Cerro que por su posición geogràfica y que lo es sin duda alguna una de las de mayor comercio de la República, aquí donde se sacrifican millares de animales que elaborados en distintas formas y en inmensa cantidad van á abastecer los mercados del Brasil y Cuba.

Aquí tambien existe una docena de burgueses que acaparando todos los productos por medio de millones de pesos que giran en la gran banca de la capital en los cuales se apropian de todos los productos que una vez en su poder y bien almacenados clausuran sus establecimientos, lo que trae por consecuencia que una buena parte nos veamos expuestos á pasar nececidades y miserias debido á la huelga forzosa, impuesta por los señores que, amparados por las leyes, se apropian del trabajo ageno.

Estos meses son los más crudos del invierno; trabajo no se encuentra por ninguna parte debido á la abundancia de brazos, superior á la demanda, lo que produce el hambre en muchos hogares. Muchos obreros se ven obligados á emigrar y otros tendrán qne imitarles; unos por ser una pesadilla para los grandes señores que empiean todos los medios en contra de la libertad de pensar en una humanidad libre y feliz de tiranos que repletos en sus confortables palacios viven como verdaderos zánganos, y sin embargo hay quien canta salmos á la *democracia* y la libertad; grandes y amenas fiestas del trabajo donde por invitación expresa acuden ministros y otros personajes que discursean de lo lindo enalteciendo cualidades de patrones cuya única virtud consiste en hacer trabajar á sus obreros 15 y 20 horas diarias faltando poco para que hagan funcionar una horca en contra de todo obrero socialista ó libertario.

Hablar de fiestas del trabajo: ¡qué sarcasmo! Muy simpática por cierto para algunos que nos hablan de libertad. Hablar de progreso y mejoramiento allí donde no se puede pensar al extremo de echarse á la calle al que ose chistar...por aquello de: *¡aqui mando yo!*

Y por hoy hago punto final hasta el próximo número, si os... *que todavia hay luz.*

EL CORRESPONSAL.

ACLARANDO

En el número 5 de este periòdico llamábamos la atención de todos los hombres interiorizados con la cuestión social, respecto al procedimiento adoptado por los arrendatarios de un local destinado á centro social de varios gremios obreros de la capital, que en desacuerdo con su conserje y familia del mismo desahuciaron judicialmente de una de las habitaciones de dicho local.

Dijimos entonces y en virtud de una queja presentada en nuestra Redacción, por miembros de la familia interesada, que el procedimiento adoptado lo era en extremo violento y hasta cierto punto incorrecto.

Apesar de que así lo juzguemos todavía, pues debió valerse de otros medios antes de recurrirse á los encargados de administrar una justicia que es la mayor aberración humana, á fuer de imparciales sobre este asunto, queremos dejar sentado que las comisiones de las sociedades de carpinteros, ebanistas, herradores, peones de barracas, conductores de carruajes y constructores de idem, nos han remitido una nota explicativa del caso ocurrido, que no publicamos por su mucha extensión, pero que en resùmen dice poco más ò menos así:

Que el ex-conserje José Otegui, únicamente habia pagado el alquiler de la pieza que ocupaba con su familia, por espacio de dos meses, siendo que debió pagarlo desde Marzo de 1905 hasta hoy.

Que precisando de la pieza para habilitarla como secretaría, le rogaron varias veces que buscase casa, lo que nunca se preocupò en hacer.

Que habièndosele reparado la pieza con la condición de que abonaría los gastos con derecho á retirar los materiales objeto de la reforma, tampoco abonò un centèsimo.

Que dicho conserje y familia provocaban á menudo serios escàndalos, que redundaban en desdoro de las sociedades allí congregadas.

Que hacia tiempo sospechaban del ex-conserje fuera quién daba publicidad á los asuntos que se trataban en las reuniones.

Y que finalmente por todas esas razones se vieron obligados á intimarle el desalojo el 15 de Abril ppdo., lo que hizo en parte, quedándose dicho Otegui en la pieza con el fin preconcebido de molestar y cansar la paciencia de los miembros de las comisiones.

DESDE RIVERA

Medida digna de aplauso

Finalmente y despues de haber cansado ya la paciencia de todo el comercio y personal de Estaciòn, la Empresa del F. C. C. del U. se dignó sacar al jefe de ésta, el señor Enrique Pommerenk. Hace ya mucho tiempo que la Empresa debió trasladar al mencionado jefe por muchas razones, entre ellas, las de mejor servicio, debido à que era pèsimo el prestado por el señor Pommerenk.

Toda la población de Rivera ha sentido un verdadero júbilo al conocer la noticia y puedo asegurar que estaba tan mal conceptuado el señor Pommerenk que á su salida de Rivera, que fué el 28 del ppdo., ni un solo vecino se apersonó à su casa á fin de despedirse de tan *distinguido* viajero.

De carácter brusco, modales insolentes, sus malos tratos hacían víctimas con igual rigor á los empleados bajo sus órdenes como al público en general.

Y gracias puede darse á esa Sociedad de mejoramiento organizada por los empleados del ferrocarril, que más de una vez al llamar la atención del Administrador sobre su conducta ha buscado aplacar sus intenciones draconianas.

Por el contrario el señor Florencio Fernández, que es el nuevo gefe de Estación Rivera, ha sido muy bien recibido y es fácil presumir que sabrá satisfacer las exigentes necesidades de una población tan numerosa como lo es la nuestra. Su mejor recomendación es la estima en que le tenían los habitantes de Mercedes de cuya estación ha sido Jefe hasta hace poco.

EL CORRESPONSAL.

Club Liberal Peñarolense

Con este título quedó constituído en el Peñarol un Club con el propósito de contrarrestar la mala semilla que está sembrando un santo colega de los muy santos *padres* Juncos y Aguirre.

Un grupo de correligionarios se reunieron en los primeros dias del mes pasado para cambiar ideas al respecto, y resolvieron nombrar una comisión provisoria para hacer los primeros trabajos.

Esta comisión 15 dias despues llamó á los socios á una Asamblea, concurriendo unos 40, los que despues de aprobar un proyecto de reglamento, pasaron á nombrar la Comisión Directiva del Club.

Esta quedò compuesta de las siguientes personas: J. Dubois, B. Irós, R. López, J. Novo, J. Barbero, P. Equiluz y C. Dutruel.

Esta comisión trabaja activamente por la buena causa, abrigando la idea de dar una serie de conferencias sobre diversos temas religiosos. La primera de esta serie á la cual piensan concurrir muchos asociados acompañados de sus respectivas familias, tendrá lugar el jueves 25 del corriente y estará à cargo del elocuente orador, bachiller F. A. Schinca.

El *Club Liberal Peñarolense* cuenta ya con un centenar de socios y diariamente, nuevos elementos van á formar en sus filas.

Esperamos que en breve tiempo, pocos serán los trabajadores de ese pueblo que no hayan ingresado á ocupar su puesto de combate, demostrando así que hay conciencia y que no están dispuestos á mantener zánganos.

Adelante, pues, compañeros, y no desmayar en la lucha, que la Verdad tiene que triunfar.

DESDE PEÑAROL

Un cura que no quiere ser Juncos de apellido

El cura de *nuestra* iglesia de San Alberto, que por una de las tantas contradiciones de la vida responde al nombre de Generosò, ha probado hace dias, y lo ha hecho en forma pùblica aunque no correcta, que nada quiere con su colega, fray José Maria Juncos, de tan célebre nombradía.

¡Bien lo decía un cotidiano colega de la capital: los Aguirre y los Juncos van á ser causa de muy malos ratos!

Sucede que dos señoritas de la localidad, en un momento de franca expansión y sin pensar en que los oidos del irritado cura Generoso se hallasen al alcance de sus femeniles voces, discutían sobre lo que está siempre en tela de discusiòn: sobre el asunto... Juncos. ¡Para que más! El señor Generoso, que en este caso debiò ser más *cura que señor*, dió suelta à la sin hueso y aquello fué un rosario de improperios que ni una verdulera de una plaza de abastos andaluza sería capaz de sacar de las profundidades de su *gasnate*.

Recomiendo al cura Generoso, un poco más de moderaciòn en la lengua, ya que no sería difícil sucediera que algún padre, marido ó hermano de alguna nueva víctima de su lengua dañina como la de un àspid, le diera por ser tan pródigo con... sus morros como lo es él en ofender el honor de quien está muy por encima de sus irritabilidades.

*
**

El correo se quemó; era ya lo único que le faltaba para batir el record de su triste odisea.

Lo más gracioso, por no decir estupendo, es que se ha dejado à la población sin correo. Seguramente el señor García Santos no es partidario de aquel adagio: *á rey muerto rey puesto*. Debido á cuya teoría, dejará de comer pan el dia que la fatalidad quiera que se le queme la panaderia donde actualmente se surta.

Antes, aunque violada, se recibìa con retraso, pero se recibía. Eran cosas ellas que dependían del humor del encargado de la sucursal, y algunas veces en fin, el humor le daba por poner la correspondencia en lista lo que ya era un consuelo.

Es lástima que el señor Garcìa Santos estè tan empeñado en hacer convencer al vecindario de Peñarol, que en materia de correos Marruecos está mucho más adelantado.

Como manda quien puede, metamos violin en bolsa y roguemos al *Todopoderoso*, que no se quemen todas las oficinas actuales de correo, porque será cosa de que no puédamos comunicar con el extranjero.

Esto según la teoría del señor García Santos, ante la cual nos inclinamos con el mayor...

EL CORRESPONSAL.

Nuestros corresponsales

Como habìamos previsto, nuestros apreciables corresponsales muéstranse conformes con la idea del aumento de $ 0.10 á cada paquete de periódicos de 25 ejemplares, propuesta por esta Redacción en el número anterior de LA LINTERNA.

Es para nosotros bastante halagador ver como se quiere á esta publicación que apesar de no ser dirijida por reputadas plumas y si por simples obreros, no se escatiman sacrificios con tal de que salga sin interrupción combatiendo como hasta aqui todas las injusticias sociales.

Nuestros corresponsales por cierto no son hombres reaccionarios, sino hombres progresistas que aman la libertad en toda su extensión. Y porque así son es que desean que LA LINTERNA *se continúe publicando demostrándolo con hechos prácticos y no con simple palabrería.*

Algunos más entusiastas aparte sus manifestaciones favorables á la idea del aumento propuesto, acompañan dicho aumento contando desde el número 6, esto es, desde un número cuyo precio está estipulado en $ 0.30.

Todo esto, como declamos, nos halaga sobremanera y nos dará brios para proseguir con más ahinco todavía la obra liberatriz emprendida.

De nuestros numerosos corresponsales existen algunos que aun no han contestado, pero siendo una mayoría los que han dado su conformidad, desde el número 7 regirá el precio de $ 0.40, por cada paquete de 25 ejemplares. Cuando el tiraje sea mayor, cosa que dependerá de la propaganda que se haga á favor del periódico, se volverá al precio de $ 0.30, y tambien se hará una rebaja á los suscriptores trimestrales, siendo muy posible que el número suelto se ponga en venta al precio de $ 0.02. Todo ello dependerá del interés que se tomen, tanto nuestros corresponsales como nuestros actuales lectores.

Los corresponsales de LA LINTERNA *hasta ahora adheridos á la idea del aumento son: Rio Negro, J. G.; I. S. y R. V.; Santa Isabel, P. Q.; Durazno, F. M.; Paysandú, C A. (hijo); Tacuarembò, C. S.; San José, C. C.; Puerto del Sance, J. M. R., Santa Catalina, A. C.; Nico Perez, J. D. P.; Palmitas, F. P.; Bañados de Rocha, S. N.; San Ramón, B. R.; Yi, J F. C.*

Es de esperar que los restantes se hallen tambien de acuerdo ya que responde á una verdadera necesidad.

LA REDACCION.

Proceso Ferrer-Nakens

Apesar de los dictados bestiales de una conciencia más bestia aun, de un chacal como el coronel de la benémerita Ponte, Ferrer salió absuelto.

No así Nakens, y sus compañeros Mata é Ibarra que fueron condenados á 9 años de presidio respectivamente.

Felicitamos al señor Ferrer por su libertad y protestamos con toda la fuerza de almas rebeldes en contra de toda injusticia por la sentencia recaída sobre los inocentes Nakens, Mata é Ibarra.

Desde Nico Perez

Demasiado fanáticos

Con verdadero pesar, con esa pena que se siente cuando uno de nuestros semejantes cae en desgracia, vèome obligado á manifestar que algunos de mis suscriptores á LA LINTERNA se resisten á recibir en adelante el periódico.

¿Las causas? Bien sencillas y deplorables por cierto: su fanatismo religioso.

Me dicen que el periódico combate demasiado fuerte á las gentes de sotana; que pone de relieve y sin reparo sus crìmenes y sus abusos; que no sabe guardar silencio cuando un ministro del *Señor* viola niñas ó se apodera de una herencia; que critica al Papa y se burla de sus excomuniones. En una palabra, que LA LINTERNA dá luz bastante intensa al extremo de herir sus destellos la sombría retina de sus murciélagos clericales y sus secuaces.

Como decía, siento inmensa pena al presenciar en el siglo de luz en que vivimos, tanta ignorancia y tanto atraso; pero esta pena que siento en mi y que me hace pensar en el lejano dia de la total libertad de conciencia, no es porque sean unos cuantos menos que van á dejar de contribuir á dar vida al periódico, sino por el estrago que en sus cerebros han hecho los declarados enemigos del hombre: el clericalismo.

Ese enorme ogro inventor de los suplicios horribles, los que emparedaban en nombre de Dios, que quemaban vivos despues de magulladas las carnes y triturados los huesos á los pobres penitentes que se negaban à creer en el Dios que invocaban cuando eran mayores sus crímenes salvajes; ese vámpiro maldito que suele llevar en los labios la atractiva palabra y en el corazón la ponzoña de la maldición, que mata y doblega, ese monstruo clerical, es el que hay que combatir sin tregua ni descanso ya que sin reposo conspira en las sacrístias contra la libertad y el pan del pueblo.

LA LINTERNA, pues, como símbolo de luz está llamada á no cejar en esta campaña moralizadora, descubriendo los trabajos de zapa de la clerigalla y estampándolos en sus columnas para que sirvan de ejemplo á los que todavia creen que los curas, frailes y monjas son los representantes de Dios en la tierra.

Y á mis queridos suscriptores que dejan de serlo por este hecho, he de decirles que tengan paciencia, pero que nuestra misión, la de los hombres justos y humanos es la de marchar adelante y no esperar sentados á los que se aferran al muro de la ignorancia cual yedra á los escombros del palacio caído...

EL CORRESPONSAL.

Nuestras Sociales

Estamos empeñados en darle un mal rato cada mes á las benditas ratas de sacristía; y si tal es nuestro empeño, el de nuestros amigos y lectores parece ser todavía mayor.

Es así como tenemos que consignar con suma satisfacción el próximo enlace del señor Angel Benavita, vecino de Florida, el que se efectuará el 20 del mes en curso.

Innecesario es decir que el citado amigo está dispuesto á prescindir de la inútil cuan costosa sanción eclesiástica.

Por lo cual felicitamos desde ya á tan valiente liberal y à su tambien futura y enérgica compañera.

Teatro de la Comedia

Inauguróse, como lo habíamos anunciado en nuestro número anterior, el teatro que el señor Martinelli ha hecho construir en la calle Fomento (Paso del Molino).

Un selecto conjunto de artistas bajo la dirección del magistral actor Francisco Mateu, proporcionan á los concurrentes gratos momentos de hilaridad en la interpretación de chistosas zarzuelas y momentos tristes de lágrimas, cuando se ponen en escena obras como «La Muerte Civil» en que los señores Mateo y Brusa, han encarnado á las maravillas los papeles de Laudencio y el abate Santarelli respectivamente, arrancando á los espectadores expontàneas y merecidas ovaciones.

Al terminarse la representación el señor Martinelli fué llamado á escena entre los aplausos delirantes del público satisfecho de su magna obra.

Correspondencia abierta

Santa Catalina—*A. C.*—Aumentaremos desde hoy su paquete á 50 ejemplares. Recibidos $ 0.45 por el número 5.

San Ramón.—*B. R.*—Recibidos $ 0.60 importe del número 6.

Paysandú.—*C. A. (hijo)*—Recibidos $ 1.00. Pagado hasta el número 5. Salvado el error. Disculpe.

Tacuarembó.—*C. S.*—Recibidos $ 0.90. correspondientes al número 5.

Rio Negro.—*J. G.*—Recibidos $ 0.60 importe del núm. 6.

Santa Isabel.—*P. Quiroga*—Hemos recibido $ 0.60 de los números 5 y 6.

Bañados de Rocha=*S. N.*=Recibidos $ 0.40, importe del número 6. Gracias por su interes en favor del periódico.

Minas.—*Constantino U.*—Recibidos $ 0.30 del número 6.

Rivera.—*F. P.*—Recibidos $ 0.60. Pagado hasta el núm. 5.

Yi.—*J. F. C.*—Recibimos $ 0.60. Importe de los números 5 y 6.

Palmitas.—*F. P.*—Recibidos $ 0.70, importe de los números 5 y 6. No nos explicamos el extravio del número 5 y sentimos abérsenos agotado la tirada para remitírselos. Le estamos muy agradecidos por el interés que se toma.

Montevideo — *A. F.*—Recibidos $ 0.70. Importe de el número 5.

Nico Perez—*J. D. Pose*—Recibidos $ 1.20, correspondiente á los números 5 y 6. Hemos escrito con indicaciones pedidas. Va publicada correspondencia.

Durazno.—*F. M.*=Recibidos $ 0.30. importe del número 6.

Montevideo—*A. P.*=Recibidos $ 2.89, importe de los números 5 y 6.

Peñarol.—*H. B.*—Recibidos $ 8.83. Importe del número 6.

Puerto del Sauce.—*J. M R.*—Conformes con que sea usted en adelante nuestro corresponsal. Sabemos que se hizo cargo del paquete número 5.

Enviamos dos paquetes para usted y 3 para los corresponsales que propone.

Florida.—*A. S.*—Recibidos $ 0.75. Pagados paquete y suscripción hasta el número 6.

Villa del Cerro.—*J. Rolle.*—Recibido $ 7.60, importe del número 6 y avisos.

Mal Abrigo—*C. F.*—Recibidos $ 1.80, importe de los números 1, 2, 3, 4, 5 y 6.

Paraguay=*J. P.*—Por carta van instruciones respecto á envio de dinero.

Gualeguay=*P. L.*=Van diarios pedidos.

ALMACEN FONDA
BARBERIA Y RECREO
DE BATISTA BUCETTI
VILLA DEL CERRO

Se dan banquetes el máximo de 25 á 30 persona
La casa cuenta con un personal competente para el servicio á precios módicos
Reparto á domicilio

Calle Chile entre Francia y Norte America

UNION FERROCARRILERA
DEL URUGUAY
Primera casa de comidas y despacho de bebidas
DE MARCELINO PARRA
FRENTE A LA ESTACION PEÑAROL

Especialidad en fiambres y minutas, bebidas finas, etc.
Oportunamente comodidad para troperos

SERVICIO PERMANENTE

GRAN CASA DE LIQUIDACIONES
LA SIN RIVAL
de FEDERICO V. CABRERA

Agencia Singer Seving Maquine Cia.
Tienda, Merceria, Sastreria, Bazar, Boneteria, Ajuares para novias, Confecciones en general

Calle Grecia esq. República Argentina
Villa del Cerro

LA 1.ª QUESERIA Y FIAMBRERIA
DE CANEPA HERMANOS
Gran surtido de productos porcinos
Fiambres, Jamones, etc. Manteca fresca, Queso de la Colonia y extranjero

Precio Modico -- Se lleva á domicilio

CALLE GRECIA esq. NORTE AMERICA
VILLA DEL CERRO

ALMACEN, FONDA
FERRETERIA
DE LEÓN MONTERO
Especialidad en Vinos, Licores, Conservas y Comidas Completo y variado surtido en Lozas, Cristales, Jugueteria y Ropa hecha. – Servicio esmerado y con prontitud – Precios Módicos – Proligidad y aseo en las comidas.

PEÑAROL

GRAN TIENDA "LA PORTEÑA"
Calle Grecia 130 al 136 – Mitad de la cuadra

La casa mas grande, mejor surtida, y que vende mas barato en la Villa del Cerro.

Asombrosa liquidación de géneros escoseses de alta novedad para vestidos, de lana y lana y seda, mercerizados, desde 0.30 á 35, 40, 50, 60, 70 centésimos metro.= El surtido mas explendido que ha venido hasta lo presente al Cerro.

Increible liquidaciòn por engrandecimiento de local
GRAN CASA "LA PORTEÑA"

LA NUEVA INFANCIA
LIBRERIA Y PAPELERIA
Encuadernación, Trabajos de Tipografia, Sellos de Goma y Bronce. Libros rayados y en blanco, texto y útiles para las escuelas. Especialidad en obras de sociologia, ciencias arte y filosofia. Gran surtido de novelas é historias.

El Hombre y la Tierra, por Eliseo Reclus. Obra profusamente ilustrada con ricos grabados y mapas.

«Los Antepasados». 4 tomos. Historia antigua, moderna ycontemporanea. Se reparte por cuadernos de 24 paginas ymagnifica làmina á 0.15 cada cuaderno para la República. Se atienden pedidos para la campaña. Venta por mayor y menor. «El Banquete de la Vida», una obrita ilustrada que deben leer todos y solo cuesta 0.30. Se han vendido mas de 30.000ejemplares.

Calle Uruguay 255 esq. Rio Negro

Herminio Calabaza Teléfono La Cooperativa 978

Almacen de E. Gonda
Gran surtido de conservas, thé café vinos finos y demas articulos referente al ramo
Especialidad en articulos Ingleses
Reparto á domicilio - Precios módicos
Calle Artes esq. Caridad
BELLA VISTA

Fonda de los Obreros
DE
SANTOS PENZA

La mas antigua de Peñarol - Fundada en el año 1891 - Se admiten pensionistas - Precios moderados
Despacho de bebidas de varias clases
Comidas servidas con esmero, aseo y prontitud - Minutas á cualquier hora del dia

PROBAR PARA CREER

Peluqueria del Japón
de
Vicente J. Zibechi
Artículos de perfumería
Hijiene, Prontitud y Esmero
Servicio á domicilio
Precios convencionales
CALLE AGRACIADA 757e
MONTEVIDEO (BELLA VISTA)

DISPONIBLE

¡ALTO AQUI!
Gran baratillo, almacen de Londres
DE
Martin y Pedro Silva

Casa especial y surtidos completos en comestible, conservas alimenticias de todas clases. Artículos de bazar, surtido en cristaleria y ferreteria en general. Cereales, carbón, maiz, frutos del país á precios módicos. Se lle va á domicilio.

Calle Inglaterra Núm.
Villa del Cerro

Relojeria,
Joyeria y
Platería
de Carlos Giudice
CALLE GRECIA 271
VILLA DEL CERRO

Ventas de todas clases de alhajas etc. relojes en general á precios módicos. Se garanten todos los trabajos.

CARNICERIA
Y
Cocheria Nacional
DE
TOMAS ALONSO

Se ofrece un servicio esmerado en el ramo de cocheria y se atiende cualquier pedido á todas horas del dia ó noche á precios que no admiten competencia.

Calle Grecia esq. Nueva Granada
TELEFONO LA COOPERATIVA
VILLA DEL CERRO

¡Atención!
FONDA Y POSADA
DE BARTOLO MANCINI Hno
En Peñarol
ENTRE TROPEROS

¿A dónde vás, ché?—¡A la fonda de Bartolo!—¿Y te llevás el caballo también?—Sí, hombre! ¿Pues no sabès? Allì tenés todas las comodidades que quieras: buena comida, buen trato y una linda caballeriza pa los animales...—¿Y hay buen vino? —del mejor; y también te ceban mate amargo á la mañanita. Todos los compañeros nos reunimos como en familia.—¿Abren á cualquier hora?—No tenés más que golpiar.—¡Evidente pues, hombre, andiamos que voy á probar.—Ya verás que no te arrepientes. No te vayas á olvidar: Fonda y Posada "El Progreso" de Peñarol.—Evidente, hombre, evidente.—Sí acaso te olvidás, no tenés más que preguntar en la Estaciòn.

Almacen y Bodega Villa Madrid
DE MARCELINO VAZQUEZ

Tengo el agrado de participar al público y á mis favorecedores que he recibido un gran surtido de comestibles.

Especialidad en vinos finos recibidos expresamente para la casa. Recomiendo que visiten esta casa para cerciorarse de la bondad de mis articulos. Especialidad en conservas, fiambres, quesos, thé, café, chocolate y gran surtido de galletita y confites. La casa cuenta con una gran heladera.

Lo que valgan mis articulos lo cobraré pero nunca mistificando.

Gran despacho de cerveza y bebidas finas.

PEÑAROL

Almacen, Fonda y Cancha de Bochas

Especialidad en comestibles, vinos nacisnales y extranjeros y artículos en geneaal, se lleva á domicilio.

Camilo Bondanza (Sucesor de Parodi)

Alfombras, Cortinados, Lamparas, Espejos etc. Se alquilan para bailes y casamientos.

CALLE REPÚBLICA ARGENTINA 25 **Villa del Cerro**

ZAPATERIA CATALANA
DE GABRIEL PONS
Especialidad en calzado hecho y sobre medida, de todas clases. Precios módicos — Villa del Cerro

Calle Grecia entre Francia y N. América

Carpinteria y Muebleria
DE JUAN ROSSI
Se construyen galpones y carretillas de saladero. Se hace toda clase de trabajo perteneciente al ramo — Composturas de todas clases — Se trabaja á domicilio — Precios Módicos

Calle Grecia Sin. -- Villa del Cerro

ALMACEN Y FONDA
CANCHA DE PELOTA Y BILLAR
DE
PEREZ Y YMAZ
SUCESORES DE VIUDA É HIJOS DE PÈDRO IMAZ

Casa especial en comestibles y bebidas, articulos de bazar y ferreteria á precios sin competencia – Se reciben pencionistas á precios módicos.

CALLE TURQUIA Y NUEVA GRANADA
VILLA DEL CERRO

CARNICERIA Y CHANCHERIA
DE LOS DOS HERMANOS
Carbón de leña y leña. Puesto de verduras en genera
DE CARMELO Y CATIELO ROMANO
CALLE GRECIA 171 ESQ: ESPAÑA **Villa del Cerro**